



Lección

4

Testificando personalmente como lo hizo Jesús

*“Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho,
vosotros también hagáis”. Jesucristo.*

Juan 13:15 (RV)

Pensamiento Clave: *¿Por qué deben los cristianos imitar a Cristo? Deben hacerlo por su propio bien. Si desean ser espiritualmente saludables para huir de la enfermedad del pecado y para disfrutar de la vitalidad de una gracia que va en aumento, Jesús debe ser su modelo.*

Carlos Spurgeon

Pablo dijo en cierta ocasión: Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. (1 Corintios 11:1). Si en realidad queremos ser efectivos en el evangelismo debemos literalmente seguir las pisadas del Maestro a la hora de testificar. Jesús uso la Ley cuando compartía el mensaje y así lo hicieron también los apóstoles, y otros grandes hombres de Dios como, Spurgeon,

En esta lección daremos un vistazo a los principios básicos del evangelismo bíblico, “a la manera del Maestro”. **(Q.H.J.D)** “¿Qué Hizo Jesús y Dijo?”. También recordarás este importante principio con la “tarjeta de referencia” que encontrarás en la próxima página.

Por Ray Comfort: *(Tomado de la Biblia de Evidencias)* <http://www.evidencebible.com/>

En Juan 4:7-26 nos da el ejemplo del Maestro de como compartir nuestra fe. Jesús habló a la mujer en el pozo cuando ella estaba sola. Frecuentemente hallamos que las personas son más abiertas y honestas cuando están a solas. Entonces, si es posible, *elige una persona que esté sentada sola*. A partir de aquí veremos cuatro principios a seguir:

Primero: Jesús inició en el ámbito natural (vs. 7).

Esta mujer no había sido regenerada, y la Biblia nos dice que “el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:14). El, entonces, le habló acerca de algo con lo que ella podría relacionarse--el agua. La mayoría de nosotros puede iniciar una conversación con un extraño en el ámbito natural. Puede ser un amistoso “¿Hola, cómo estás?” o un caluroso “¡Buenos días!”. Si la persona responde de una manera amable, entonces podemos preguntarle “¿Vives cerca de aquí?” y a partir de ahí desarrollar una conversación.



Segundo: Jesús cambió la conversación hacia el ámbito espiritual (vs. 10).

El simplemente mencionó las cosas de Dios. Esto requerirá valentía. Nosotros podemos decir algo así como “¿Fuiste a la iglesia el domingo?”. Si la persona responde positivamente, la pregunta “¿Vienes de una familia cristiana?” probará su trasfondo. Él o ella pueden responder “Oh si, iba a la iglesia cuando era joven, pero me alejé de ella.” Otra manera sencilla de cambiar a lo espiritual es ofrecer a la persona un tratado evangelístico y preguntar “¿Tienes uno de estos?”. Cuando lo tome, simplemente dile “Es un tratado evangélico. ¿Vienes de un trasfondo cristiano?”

Tercero: Jesús trajo convicción usando la Ley de Dios (vs. 16-18).

Jesús amablemente habló a su conciencia al hacer referencia al hecho de que ella había roto el séptimo de los Diez Mandamientos. El usó la Ley para traer “el conocimiento del pecado” (mira Romanos 3:19-20). Nosotros podemos hacer lo mismo al decir, “¿**Q**ué te consideras una buena persona? ¿Consideras que **H**as guardado los Diez Mandamientos?” La mayoría de las personas responden afirmativamente, entonces, de inmediato continúa con “¿Alguna vez has dicho una mentira?” Esto es una confrontación, pero si lo haces de una manera amable y con amor, no será para nada ofensivo. Recuerda que la “obra de la Ley [está] escrita en sus corazones” y que la conciencia dará “testimonio” (Romanos 2:15). Jesús confrontó al joven rico en Lucas 18:18-21 con cinco de los Diez Mandamientos y no hubo ofensa alguna. Ten la confianza de que la conciencia hará su trabajo y afirmará la verdad de cada Mandamiento. No tengas miedo de preguntar amablemente “¿Alguna vez has robado algo? ¿Aunque sea pequeño?” Aprende cómo abrir la espiritualidad de la Ley y mostrar cómo Dios considera la lujuria como adulterio (Mateo 5:27-28) y el odio como lo mismo que el asesinato (1 Juan 3:15). Asegúrate de que admitan su culpabilidad. Pregunta a la persona (*la pregunta del Juicio*) “¿Si Dios te juzgara por los Diez Mandamientos en el Día del Juicio, crees que sería hallado inocente o culpable?” Si él o ella dicen que serían inocentes, pregúntales “¿Por qué es eso?” Si admite su culpa, pregúntale (*la pregunta de Destino*) “¿Crees entonces que irás al cielo o al infierno?”

Tarjeta de Referencia

Q - ¿Qué dices... te consideras una buena persona?

H - ¿Has guardado los Diez Mandamientos?

J - **Juicio** - ¿Si Dios fuera a juzgarte por los Diez Mandamientos, crees que serías inocente o culpable?”

D - **Destino** - ¿Crees que irás al cielo o al Infierno?”

A partir de aquí la conversación puede ir en tres direcciones:

1. Orgullosamente dirá “*Yo no creo en el infierno.*” Amablemente responde “Eso no importa. Aún tienes que enfrentar a Dios en el Día del Juicio sea que lo creas o no”. Si me pongo de pie en medio de una autopista y un camión viene directo a mí y digo “No creo en camiones” mi falta de creencia no va a cambiar la realidad.

2. *Puede ser que diga que es culpable, pero que irá al cielo.* Esto es generalmente porque él o ella cree que Dios es “bueno” y que, entonces, va a dejar pasar por alto el pecado en su caso. Apunta al hecho de que si un juez en un caso criminal tiene a un asesino culpable delante de él, el juez si es un buen hombre, no puede simplemente dejarlo ir, él debe asegurarse de que el hombre culpable sea castigado. Si Dios es bueno, El debe (por su naturaleza) castigar a los



asesinos, violadores, ladrones, mentirosos, adúlteros, fornicarios y aquellos que han vivido en rebelión a la luz interior que Dios ha dado a cada hombre. Entonces, con ternura dile que ha admitido ante ti que ha mentido, robado y cometido adulterio en su corazón, y que Dios le dio una conciencia de manera que él o ella pudiera saber la diferencia entre el bien y el mal. Su conciencia y la convicción del Espíritu harán el resto. Eso es el porqué es esencial obtener que admitan su culpa antes de que menciones el Día del Juicio o la existencia del infierno.

3. *Puede que admita que es culpable y que irá al infierno.* Pregúntale si le preocupa. Háblale acerca de cuánto él valora sus ojos y por ende, cuánto más debería valorar la salvación de su alma. Para la descripción bíblica del infierno, mira versos como Apocalipsis 1:18. Si es posible lleva a la persona a través de versos que hablen al respecto, empezando con Mateo 5:21-22

Cuarto: Jesús se reveló a Sí mismo a ella (vs. 26).

Una vez que la Ley ha hecho humilde a la persona, ella está lista para la gracia. Recuerda, la Biblia dice que Dios resiste al orgulloso y da gracia al humilde (Santiago 4:6). El evangelio es para el humilde. Sólo los enfermos tienen necesidad de un médico y sólo aquellos que admitan que tienen la enfermedad del pecado verdaderamente abrazarán la cura del evangelio. Aprende cómo presentar la obra de la cruz – que Dios envió a Su Hijo a sufrir y morir en tu lugar. Dile al pecador acerca del amor de Dios en Cristo; que Jesús se levantó de la tumba y derrotó a la muerte. Llévelo de vuelta a la ley civil y dile “Es tan sencillo como esto: Nosotros rompimos la Ley de Dios y Jesús pagó nuestra multa. Si tú te arrepientes y confías en el Salvador, Dios te perdonará de tus pecados y desechará el caso en tu contra.” Pregúntale si comprende lo que le has dicho. Si él está deseoso de confesar y abandonar sus pecados, y confiar en el Salvador con su salvación eterna, dile que ore y pida a Dios que lo perdone. Luego, puedes orar por él. Asegúrate de que tenga o consiga una Biblia. Instrúyelo a leerla cada día y a obedecer lo que lee, y anímalo a involucrarse en una iglesia que crea en la Biblia y predique a Cristo. <http://www.livingwaters.com/witnessingtool/personalwitnessinghowJesusdidit.shtml>

Ilustración

El Valor de los ojos.

Al testificar también podrás encontrar a alguien que aun no entienda la gravedad de ir al infierno o de procurar ponerse a cuentas con Dios y tal vez te diga: *Se que soy culpable y que voy a ir al infierno.* Pregúntale si esto le preocupa o si le importa o no. Háblale acerca de cuánto valora sus ojos, y cuanto más debe valorar la salvación de su alma. Dile algo así:

¿Me venderías uno de tus ojos por \$1 millón? ¿Qué tal ambos por \$20 millones? ¿Nadie en su sano juicio lo haría–verdad? Tus ojos no tienen precio para ti, sin embargo ellos son solamente las ventanas de tu alma. Jesús dijo que tus ojos no valen nada comparado al valor de tu alma; el dijo: "Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácatelo; te es mejor entrar al reino de Dios con un solo ojo, que teniendo dos ojos y ser echado al infierno" (Marcos 9:47). El preguntó, "¿Qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma?" (Mateo 16:26). No hay nada tan importante como tu salvación.



Aplicación: Cuando Jesús dijo esto estaba diciendo una hipérbole, ósea, una exageración para mostrarnos una gran verdad. Jesús subestima el valor de la vista en comparación al valor de tu alma y destino eterno. Para Dios vale más el destino eterno que aun la propia vista de uno. Si no vacilamos en ponerle precio a nuestros ojos, cuanto más debiéramos considerar nuestra salvación eterna. No existe nada más importante que tu salvación. El comparar el valor de tus ojos al valor de tu destino eterno es algo digno de considerar.

Frases célebres

El primer uso de la Ley es manifestarle al hombre su culpa. Cuando Dios determina salvar a un hombre, lo primero que hace con él es enviarle la Ley, para mostrarle cuán culpable, cuán vil, cuán ruin es él, y en qué peligrosa posición se encuentra.

Carlos Spurgeon

Objeciones y respuesta bíblica

“¿Qué te da el derecho de juzgarme?”

No trato de juzgarte, yo también soy culpable de haber violado los mandamientos. Dios solo quiere mostrarte que has violado la Ley y que no eres tan buena persona como crees. (Rom. 3:20)

La Biblia Responde:

La Ley está escrita en tu corazón, y da testimonio a tu conciencia de que has pecado. (Rom. 2:12-16)

Jesús dijo: Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Juan 12:47-48

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. Hechos 17:30

Recomendaciones en Línea

Ver en línea una presentación del evangelio entre Ray Comfort y un joven en una playa en California. [Testificando de Uno a Uno.](http://www.youtube.com/watch?v=f-ax-5S0C1M&feature=relmfu)

<http://www.youtube.com/watch?v=f-ax-5S0C1M&feature=relmfu>



Preguntas

1. ¿A la hora de presentar el evangelio a quien debemos imitar?
2. ¿Donde debes iniciar tu conversación con un extraño?
3. ¿Que usó Jesús para traer convicción de pecado?
4. ¿Explica los principios Básicos del Evangelismo Bíblico QHJD?

Respuestas

1. Nuestro ejemplo debe ser el de Jesús. Debemos seguir los pasos del maestro y usar la Ley como lo hizo Jesús con la mujer Samaritana y el joven rico. Así también lo hicieron también los apóstoles, y otros hombres de Dios Jorge Whitfield, Jonathan Edwards, Martin Lutero, Carlos Spurgeon y muchos más.
2. En el ámbito natural, ósea en cosas seculares, Jesús pidió de beber...No te lances de inmediato a lo espiritual, trata de conversar con la persona a la que te acercas. Pregunta; ¿Es usted de por acá? ¿Calor eh? ¿Conoce de una iglesia en esta zona? Ve poco a poco construyendo el puente de la relación.
3. Jesús usó la Ley para traer “el conocimiento del pecado” (mira Romanos 3:19-20). Jesús amablemente habló a su conciencia al hacer referencia al hecho de que ella había roto el séptimo de los Diez Mandamientos.
4. Para recordarlos usamos la frase: “**Qué Hizo Jesús y Dijo**” pero en realidad: La **Q** es para hacer nuestra primera pregunta importante - **¿Qué** dices... te consideras una buena persona?



Escuela de Evangelismo

La **H** es para nuestra segunda pregunta donde vamos a escudriñar los corazones con la Ley – **¿Has** guardado los Diez Mandamientos?

La **J** es para la pregunta del – **Juicio** – ¿Si Dios fuera a juzgarte por los Diez Mandamientos, crees que serías inocente o culpable?”

Y la **D** es para la pregunta de – **Destino** - ¿Crees que irías al cielo o al Infierno?”

Recuerda esto es solo una guía, lo importante es usar la Ley para traer convicción de pecado.

Una vez que la Ley ha hecho humilde a la persona, ella está lista para la gracia y las buenas nuevas.

(www.escueladeevangelismo.com . Para más información contactar a Luis Ramírez – luis@escueladeevangelismo.com)
Revisado 2016